

NUEVAS EXPLORACIONES ESPELEOLÓGICAS EN LA SIERRA DE PACAIRIMA, GUAYANA VENEZOLANA

Por Wilmer Pérez La Riva

En los meses de enero a agosto del año en curso, la Sociedad Venezolana de Espeleología incrementó notoriamente sus estudios de formas cársticas en áreas no calizas, esta vez en la Sierra de Pacaraima, en el sur de Venezuela (frontera con Brasil). Este incremento de actividad en un área tan distante de nuestra sede se debió a la coincidencia de estar trabajando en la zona la Dirección de Fronteras del Ministerio de Relaciones Exteriores con apoyo de la Fuerza Aérea Venezolana y a que varios espeleólogos de la Sociedad pudieron disponer de algunos meses en forma intercalada para dedicarlos a tal zona.

Un resumen de estas actividades es lo que presentamos a continuación:

Cuevas de Urutany

En el año de 1973, W. Pérez y Daniel Genoud haciendo el levantamiento topográfico de las nacientes del río Paragua en el tepuy Urutany, escucharon durante varias noches el inconfundible graznido de guácharos. Pero no encontraron cuevas.

La Comisión Demarcadora de Límites volvió este año en campaña a la zona estableciendo su campamento base a orillas del río Utaicoera en el territorio de Roraima, Brasil. W. Pérez acompañó de nuevo a la Comisión como médico, esta vez con equipo espeleológico completo, seguro de conseguir cuevas.

La oportunidad vino cuando dos colectores de aves del Museo del Parque Rancho Grande, mientras seguían el sendero de la poligonal limítrofe, oyeron guácharos y al buscar el origen de los ruidos vieron la boca de una cueva. Avisados por radio, W. Pérez y Gustavo Nevett fueron transportados en helicóptero hasta el sitio al día siguiente, acampando al lado de dicha cueva que se llamó Cueva de Urutany N° 1. La cueva de Urutany N° 2 se descubrió a 30 m de la anterior (paradójicamente, estas cuevas se encuentran a 550 m en línea recta del campamento hecho por Pérez y Genoud en 1973, sin haberlas visto).

Este tepuy es de vegetación baja pero muy espesa, lo que explica la dificultad para buscar las cuevas. Se exploraron varias dolinas cercanas al borde del farallón sin encontrar más cavidades.

Heinz Cárdena, uno de los topógrafos que hizo la poligonal límite, informó haber visto varias cuevas más, aunque no las exploró, a 6 km al NW de las aquí descritas.



Fig. 1. Mapa de ubicación de las localidades mencionadas

Cueva del Eutobarima

En la SVE se tenía conocimiento de la existencia de una gran cueva en la base del salto Eutobarima en el alto río Caroní gracias a información de K. Wiedmann que la visitó en 1972.

Partiendo de Santa Elena de Uairén, fuimos con un helicóptero de las FAV hasta el salto. Este es realmente impresionante, cayendo a un cañón de paredes verticales de hasta 80-100 m de altura. La boca de la cueva se ve desde el aire en la margen derecha del cañón.



Fig. 2. Espeleólogos y tripulación del helicóptero en el helipuerto abierto sobre el tepuí de Urutany



Fig. 3. Salto de agua que proviene de una grieta profunda, no explorada, al comienzo de un cañón en el extremo W del tepuí Urutany

De uno a uno, el helicóptero fue dejando caer sucesivamente a W. Pérez, H. Cárdena y G. Nevett en el río dentro del cañón, desde unos 3 m de altura, pues no hay sitio cercano a la cueva para aterrizar. Esto impidió transportar equipo de levantamiento. Nadando un corto trecho y agarrándose de las paredes del farallón, el grupo llegó a la cueva, recorriéndola completa. La boca, de aproximadamente 28 m de altura, tiene el techo totalmente plano y nos impresionó como jaspe. Tiene unos 100 m de recorrido total a pesar de la magnificencia de su entrada. La galería del fondo es estrecha (1 metro de ancho por 2 m de altura) y tiene nidos de guácharos en el suelo lo cual no hemos visto en otra cueva. Los guácharos son abundantes en la parte media de la cueva (gran salón). La cueva se ve que es cubierta por el río en época de lluvia en su tercio anterior.

Por información del Capitán Félix Cárdena, que estuvo en este salto en 1928 (pero no vió la cueva) se sabe que se puede llegar por agua partiendo de Uonken que es un caserío indígena a 2 días de navegación en canoa al NE. Este viaje está siendo planificado por varios miembros de la Sociedad.

Cueva del Abismo

El Paují es un pequeño caserío a 83 km al oeste de Santa Elena de Uairén y allí está un puesto fronterizo de la Dirección de Fronteras, a cargo de Carlos Scull y su esposa. También vive en este caserío Santiago Ramos. Estas tres personas permitieron que sus viviendas fueran invadidas por un grupo de espeleólogos formados por C. Bosque, O. Ravelo, J. Alvarez, A. Maestre y W. Pérez, quienes establecieron su base allí en 2 expediciones para explorar la zona.

Guiados por Santiago Ramos el grupo exploró el borde del cerro Boypantepuy estudiando una cueva a 5 km al sur del Paují y que se denominó Cueva del Abismo por ser este el nombre que se da a ese sitio.

En otra oportunidad el grupo hizo una travesía caminando desde la población de Icabarú remontando el abismo del Boypantepuy, en su parte alta se encontró un riachuelo que entra bajo tierra emergiendo en el farallón aproximadamente 80 m después por una boca de 2 m de ancho por 0,5 de alto. El acceso a esta boca es difícil y no es franqueable al menos en época de lluvia que era lo imperante para ese momento.

Cueva de la Quebrada El Pílon

En el lado norte de la carretera que va desde Santa Elena hasta el Paují, en el kilómetro 34, se encuentra una cascada formada por la quebrada El Pílon.



Fig. 4. Borde del escarpado de Boypantepui. En este punto comienza la gñeta de la cueva del Abismo (Bo, 7) Foto tomada en dirección oeste

Esta cascada penetra en su totalidad bajo tierra en un intrincado sistema de bloques clásticos y galerías en un trecho de aproximadamente 60 m, explorados por A. Maestre y W. Pérez. Este sistema se dirige hacia un valle inferior el cual, según información de un campesino de la zona, tiene cursos de agua subterránea y cuevas naturales.

Cueva del Tigre

C. Bosque, O. Ravelo, J. Alvarez y S. Ramos hicieron el levantamiento de esta cueva, que es muy conocida por los habitantes de Santa Elena de Uairén



Fig. 5. Cascada de la quebrada El Pílon, la cual se pierde entre las rocas

y que tiene la peculiaridad de tener abundante caolín en su composición. Cerca de ella exploraron otra cueva, parcialmente y que no fue levantada.

En la vertiente NE del cerro donde está la Cueva del Tigre (ver Fig. 1) está un sistema intrincado de galerías subterráneas en un terreno de conglomerado. Estas galerías se abren cada cierto tiempo al exterior por chimeneas regulares de diámetro que varía entre 0,5 y 1 metro.

La parte explorada tiene unos 200 metros de arrastraderos con agua corriente; no se exploró todo el sistema.

Estas cuevas habían sido recorridas parcialmente por el doctor José Moreno, médico de Santa Elena, quien acompañó a los espeleólogos en su exploración.

Perspectivas

Estas cuevas en área de cuarcitas y las exploradas por SVE en el Guaiquinima, Sarisariñama, Autana, Guanay, etc., hace plantear a esta zona (cuenca del Orinoco) como el área cársica no caliza, conocida, más grande del mundo. Esto es indudablemente, un continuo reto para los espeleólogos de este país.

AGRADECIMIENTOS

A la Dirección de Fronteras del Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela, especialmente J. Pantchenko, J. Cárdena, H. Cárdena, G. Nevett y L. Arocha; a la Comisión Brasileña de Límites, especialmente Diófermando de Moraes Mendes; a los Capitanes Hugo Blanco y Pablo Romero, los Tenientes M. Salas y A. Avila, los Sargentos Carlos Peirallo y Edgar Flores, tripulantes de los helicópteros de las FAV; Carlos Scull, su esposa Alina y Santiago Ramos; al doctor J. Moreno y familiares y todas las personas que han brindado y brindan continua ayuda a los espeleólogos en el estudio de esta zona.